Talca, Diciembre, 12 de 1996.



Queridos cristianos:

La Iglesia con mucha sabiduría tiene establecido que el Obispo presenta la renuncia a su tarea episcopal cuando llega a los 75 años de edad. Así lo hice en el tiempo indicado.

1. Ahora el Santo Padre ha nombrado al nuevo Obispo de Talca. Es una gracia de Dios para nuestra Diócesis que la Iglesia haya nombrado a Mons. Horacio Valenzuela Abarca quien estaba de Obispo Auxiliar de Santiago, tiene cuarenta y dos años de edad. Su nombramiento me ha traído gran alegría y esperanza.

2. El Obispo representa a Cristo en la Diócesis y la cruz que él lleva no tiene la imagen del Crucificado. Esto significa que el Obispo debe estar impregnado e identificado con Jesucristo.

Les ruego, mirar al Obispo con los ojos de la fe, tengan cariño al Obispo sea quien sea. No lo critiquen y no se alejen de sus acciones. Don Manuel Larraín decía que los peores enemigos de la Iglesia son los malos católicos. Recen por su Obispo y ayúdenlo a ser Pastor de todos, sin excepción ninguna. Tengan amor a la Iglesia que es la prolongación permanente de Jesucristo.

3. Quiero agradecer todo lo que he recibido de Dios y de Uds. en casi treinta años de episcopado. Han sido años hermosos, interesantes y he visto pasar el amor de Dios en muchos corazones. Ciertamente he cometido errores o equivocaciones. Les pido perdón por lo que no se hizo bien; pero el balance general es muy positivo y de esperanza. Estamos en una Iglesia que desea ser Misionera y servir al Reino de Dios. El Sinodo Diocesano fue un regalo del Espíritu Santo y el ser misionero, vivir en comunión y en conversión permanente, ha logrado darle mayor identidad a nuestra Iglesia.

Gracias al Señor y a cada uno de Uds. No nombraré a nadie y sólo Dios sabe la nobleza y generosidad de quienes han trabajado con este Obispo desde 1967.

4. Preparen bien la llegada de mi sucesor y agradecería no hacerme una despedida. Espero seguir trabajando en las tareas propias de un sacerdote. Deseo seguir dando el perdón, consagrar el Cuerpo de Cristo en la Eucaristía y quiero anunciar siempre la Palabra de Dios.

5. Llegar a los 75 años de edad tiene alguna complejidad como todas las etapas de la vida. En este último tiempo falleció el último de los hermanos de mi familia y también murió trájicamente el sacerdote Manolo Arranz quien me acompañara por tanto tiempo. Recen por mi para que pueda aportar la experiencia de un sacerdocio vivido por más de 50 años. Pídanle a Dios que viva lo que dice la Biblia: practicar la justicia, amar con ternura y buscar humildemente el rostro de Dios.

Hoy, 12 de Diciembre, la Iglesia celebra a la Virgen de Guadalupe. Que María nos ayude a seguir trabajando por Jesucristo y por el Reino de Dios. Les pido buscar la santidad y nunca olvidar que Dios es Dios y es El Primero. El Padre Hurtado, tan cercano a mi vida y a la del nuevo Obispo, nos insistiría en esa línea. Alberto Hurtado vivió traspasado por Dios y fue servidor de todos. Amó a la Iglesia, a los pobres, a los campesinos y a la juventud. Siempre será una luz porque conoció y creyó en el Amor.

Llega Navidad y el Niño Dios nos trae trasparencia, humildad y alegría.

Que El los bendiga y les regale una hermosa fiesta de familia en ese día.

Cordialmente,

+ CARLOS GONZALEZ C. Obispo de Talca